devForPeople

# NOSTORA

## El libro de la app

*Historias, ideas y el camino al plan adecuado. Sin una sola imagen: esas las pones tú.*




**devForPeople · Andreas Maser**

Agosto 2026

## Cómo funciona este libro

Esto no es un manual de consulta. No hay capturas de pantalla, ni pies de foto numerados, ni tablas de cuarenta filas. Hay historias — de personas que perdieron su tiempo y lo recuperaron con Nostora. Algunas te sonarán. Una de ellas quizá seas tú.

Puedes leer este libro en un cuarto de hora, de un tirón, con un café. Al terminar sabrás tres cosas: qué puede hacer Nostora por ti, cómo se siente eso en el día a día — y qué paquete necesitas de verdad (spoiler: puede que ninguno).

Donde un puñado de pasos acorta el camino, los encontrarás en un pequeño recuadro. Más instrucciones no hay aquí, y es a propósito — para eso existe el **Manual paso a paso**, que repasa cada función una a una, nombra cada punto donde tocar y te lleva de la mano. Este libro responde a la otra pregunta: *¿por qué iba yo a querer todo esto?*

Una última cosa sobre el tono: Nostora te tutea. Así que yo también.

# Capítulo 1 — Las horas de en medio

Acuérdate del martes pasado.

La reunión de las diez — claro, está en el calendario. La comida. La llamada de la tarde que se alargó más de la cuenta. ¿Pero las dos horas entre la comida y la llamada? Si eres sincero: niebla. Había una pantalla, había correos, había algo con un documento. El día tuvo veinticuatro horas, y de más de la mitad no sabrías decir ni dos frases.

Exactamente de esa niebla nació Nostora. No como un sistema más que quiere optimizarte. No como una app que te lanza rachas y confeti cuando te has portado bien. Sino como una respuesta tranquila a una pregunta sencilla: **¿adónde se va realmente mi tiempo?**

Esa respuesta tiene un poder curioso. Quien ha visto una vez, negro sobre blanco, que «mirar el correo un momento» fueron en realidad noventa minutos — negocia distinto con su día. No por mala conciencia. Por claridad.

Tres cosas que deberías saber sobre Nostora antes de que empiecen las historias:

**Primero: te cuesta un toque.** Tocas la tarea y el temporizador corre. Sin crear proyectos, sin elegir clientes, sin formularios. La app no te exige nada antes de empezar a ayudarte — y por eso aguantas. El registro de tiempo nunca fracasa en la semana uno. Fracasa en la semana tres, cuando registrar se convierte en una tarea más. Con Nostora no lo hace.

**Segundo: tus horas son tuyas.** Sin cuenta, sin inicio de sesión, sin nube, sin publicidad, sin recolección de datos. Todo se queda en tu iPhone. No hay ningún servidor al que se envíe nada — sencillamente, no hay servidor. Si te parece exagerado, lee luego la historia de Carla. Si te parece lo normal: ojalá lo fuera.

**Tercero: primero registrar, luego diseñar.** Nostora no solo responde adónde se fue tu tiempo. Con el planificador diario le das la vuelta a la mirada y decides adónde debe ir — sobre

la base de lo que la app ha aprendido de tus días reales. Nada de calendarios de buenos deseos que se derrumban a las cinco de la tarde. De eso, más adelante, un capítulo entero.

Esa es la promesa. El resto de este libro muestra cómo se cumple — en un día cualquiera y en seis vidas muy distintas.

## Capítulo 2 — Un día, por fin honesto

Imagínate la primera mañana.

Acabas de descargar Nostora del App Store. Nada de «crear cuenta». Nada de popups de newsletter. En su lugar, un saludo breve — y luego algo insólito: la app no está vacía. Nostora te ha dejado datos de ejemplo, una pequeña vida terminada para tocarla con las manos. Puedes pasear por las estadísticas, generar un informe, arrancar un temporizador y volver a pararlo — todo sin riesgo, nada de eso es tuyo. Como un piso piloto, solo que aquí sí puedes probar el sofá.

Cuando hayas visto suficiente, empiezas con tu propia vida — y en un **perfil propio**. Porque los datos de ejemplo viven en el perfil de fábrica llamado «Device Owner», y lo mejor es que se quede siendo exactamente lo que es ahora: tu parque de juegos. Por eso tu primer paso de verdad no es el primer temporizador, sino tu propio espacio de datos, limpio:

> **Así funciona — tu propio perfil:** 1. Toca abajo en *Perfil* y luego en *Cambiar perfil*. 2. Toca *Crear nuevo perfil* y ponle tu nombre — una foto tampoco está de más. 3. Toca *Guardar*. Aterrizas directamente en tu perfil nuevo y vacío.

Una pequeña confesión al margen: del perfil «Device Owner» no te librarás en la versión Free — Nostora lo conserva como ancla, y borrarlo solo se puede con Plus. Suena más estricto de lo que se siente: se queda quieto detrás del selector de perfiles y nunca se cruza en tu camino. Y como Free permite dos perfiles, el tuyo es justo el segundo — las cuentas salen.

En tu nuevo perfil espera entonces el momento del que va todo esto:

> **Así funciona — tu primer temporizador:** 1. Toca abajo en *Tareas* y luego, arriba a la derecha, en el signo más. 2. Dale un nombre a la tarea — «Escribir la novela», «Cliente Berg», «Guitarra». Toca *Crear tarea*. 3. Toca el botón redondo de Play. Ya está. El tiempo corre.

No necesitas saber más para empezar hoy. De verdad que no.

Y ahora fíjate en lo que pasa de propina. Dejas el iPhone en la mesa — y el temporizador en marcha aparece en la pantalla de bloqueo, como Actividad en Vivo, con los segundos avanzando. En la Dynamic Island también se instala, pequeño y paciente como un gato en el alféizar. No necesitas abrir la app para saber que está trabajando.

A mediodía paras el temporizador con un deslizamiento. Bajo la tarea hay ahora una cifra: tu balance honesto de la mañana. Quizá tocas el registro y le añades una nota — dos palabras clave bastan; tu yo de dentro de tres semanas querrá besarlas cuando rellene la hoja de horas.

Por la tarde llaman a la puerta y te olvidas de la app por completo — y justo para eso existe la detección de inactividad: si un temporizador sigue corriendo huérfano mientras tu iPhone lleva rato dormido, Nostora pregunta amablemente la próxima vez que la abres: *Inactivo por 40 minutos. ¿Detener en 15:07?* Un toque, y la verdad queda restaurada. Ninguna app del mundo puede evitar que se te olvide parar. Pero una buena app puede evitar que eso rompa algo.

Por la noche, el momento por el que todo merece la pena: la pestaña *Estadísticas*. Tu día convertido en imagen — qué categoría se llevó cuánto, dónde estaban de verdad las horas. Todavía es un solo día, una sola barra. Pero dale una semana a la cosa. Entonces el *Resumen semanal* te contará en dos o tres frases qué ha pasado — en los iPhone más recientes lo redacta una IA directamente en tu dispositivo, sin que un solo byte salga de tu bolsillo.

Un toque por la mañana, un deslizamiento a mediodía, una mirada por la noche. Esa es toda la liturgia. Todo lo demás — categorías, lugares, presupuestos, informes, el planificador diario — llega cuando tú lo llamas. Y de cómo se ve eso cuando lo llaman personas muy distintas trata el resto de este libro.

## Capítulo 3 — Seis vidas, una app

### Tobias, 24 — El estudiante que no paga ni un céntimo

Tobias tiene un problema que se repite cada mes como la luna llena: la fecha límite de la hoja de horas de su trabajo de estudiante. Veinte horas semanales en la oficina de ingeniería, además la tesis de máster, además un equipo de hackathon que a las 23:00 quiere «desplegar solo una cosita». Hasta ahora, su registro de tiempo vivía en una tabla de Excel con tres columnas y un único método aplicado con rigor: estimar con generosidad, en retrospectiva, contra reloj.

Luego llegó el martes en que su jefe le hizo una pregunta sobre una semana estimada, y Tobias decidió que así no se podía seguir.

Su configuración de Nostora no tiene nada de espectacular, y ese es justo el punto: tres categorías — «Trabajo» en azul, «Estudios» en verde, «Lo mío» en gris. Cuatro tareas. Listo en cinco minutos, entre dos clases. Por la mañana, en la oficina, toca Play. En la biblioteca, el temporizador cambia a «Tesis capítulo 3». Cuando el tutor llama con nuevos deseos bibliográficos, una nota entra en el registro — «completar fuentes del cap. 3» — y días después lo salva delante de la estantería.

Los viernes, su nuevo momento favorito: pestaña *Informe*, categoría «Trabajo», periodo «esta semana», *Exportar PDF*, y directo al jefe. Duración del ejercicio: menos de un minuto. Las preguntas del jefe, por cierto, han enmudecido — contra registros al minuto y con notas se argumenta mal.

**Lo que paga Tobias: nada.** Y no como truco con el freno de mano echado. El paquete Free de Nostora incluye hasta seis tareas activas y dos perfiles — más todo lo que constituye el registro: temporizadores sin límite, categorías, actividades, notas, las estadísticas completas con Resumen semanal, informes en PDF y CSV sin restricción alguna, lugares, widgets, Apple Watch, Siri, incluso presupuestos semanales y la detección de inactividad. Nostora no te vende las

funciones básicas en rodajas. Solo pide dinero cuando tu vida se hace más grande que seis tareas.

Y con seis tareas se vive bien si conoces un truco: el límite solo cuenta las tareas *activas*. Lo que está terminado, Tobias lo cierra o lo archiva — y para los informes se conserva igualmente. Su sistema respira: un proyecto de semestre acaba, una tarea queda libre, empieza la siguiente. Y si alguna vez choca con el límite, la app se lo dice con educación — sin quitarle nada de lo que ya está ahí.

¿Pagará Tobias algún día? Quizá, después de graduarse, cuando «Lo mío» se convierta en trabajo por cuenta propia. Entonces le estará esperando Plus. Hasta entonces vale esto: un estudiante que no paga nada no es, para Nostora, un invitado tolerado. Es público objetivo.

## Familia Sommer — Un iPhone, tres vidas

Anna Sommer tiene un trabajo de media jornada, un huerto con ambiciones y un hijo de doce años que practica piano — en teoría. Su marido David trabaja desde casa y asegura desde hace años que dedica «como mucho una hora al día» a los asuntos del club. El iPad familiar conoce muchas verdades, pero esa no.

En casa de los Sommer, Nostora se ha convertido en un electrodoméstico más — gracias a una función que a primera vista parece modesta: los **perfiles**. Un perfil es un espacio de datos completamente propio. Tareas propias, categorías propias, estadísticas propias, hasta color de acento y logo propios. Anna cambia de «Trabajo» (un gris pizarra sobrio) a «Jardín y casa» (verde salvia), y la app entera se cambia de ropa — como si hubieras entrado en otra habitación. El tono de color te dice en el mundo de quién estás antes de leer una sola palabra.

El chico de doce años tiene su perfil de piano en menta. Su motivación no se llama sistema de recompensas, se llama jueves: ese día la estadística semanal le muestra si ha llegado a sus tres horas. Un presupuesto semanal mínimo en la categoría «Practicar» pinta una barra de progreso que quiere llenarse. Más gamificación no tiene Nostora — y, curiosamente, basta. Los números que dicen la verdad motivan más que el confeti que miente.

¿Y David? A las dos semanas corrigió en silencio la categoría «Club» de «1 h al día» a las dos horas y media reales. Fue una noche tranquila. De discutir ya se encargaban los números.

**Lo que pagan los Sommer:** el perfil de fábrica «Device Owner» cuenta dentro del cupo Free — gratis queda, por tanto, exactamente *un* perfil propio. Ya el segundo perfil de Anna («Jardín y casa») fue el momento en que la app preguntó amablemente. **Plus**, comprado una vez y olvidado para siempre: perfiles ilimitados, tareas ilimitadas. El intercambio familiar lo resuelve de paso el calendario: cada perfil sincroniza sus registros de tiempo, si quieres, con un calendario compartido — así David ve sin cambiar de perfil cuándo ha practicado Ben (y viceversa, qué se trae entre manos esa «como mucho una hora» de David). Y una vez por semana, la copia de seguridad completa viaja como un único archivo CSV con todos los perfiles al disco duro del pasillo. Sin suscripción. Las familias ya tienen suscripciones de sobra.

## Marie, 34 — La consultora a la que los viernes le gustan las facturas

Marie es diseñadora UX autónoma: tres clientes, dos hijos, un calendario como una partida final de Tetris. Hubo una época en que su domingo por la noche consistía en una tabla de Excel y arqueología: ¿qué pasó el martes entre las 14 y las 17? Estimaba. Y como es una persona decente, estimaba en su propia contra. Entre el diez y el quince por ciento de sus horas, dice hoy, las regaló sin más — cada semana, durante años. No hagas la cuenta anual. Ella la hizo. No fue un momento bonito.

Hoy funciona así: las categorías se llaman «Cliente Berg» y «Cliente Sato», y de cada una cuelga su tarifa por hora — se guarda una vez y cada tarea nueva la hereda automáticamente. En la llamada con el cliente arranca el temporizador desde el Apple Watch sin perder el contacto visual; el reloj vibra un instante, la cosa está en marcha. El día de taller está configurado como precio cerrado: 1.200 euros, dure seis u ocho horas — Nostora calcula ambas cosas, tarifa por hora y precio fijo, incluso mezcladas en el mismo mes. Para el cuarto de hora de asesoría telefónica entre medias existe *Registrar importe fijo* — contabilizado sin que jamás corriera un temporizador.

Por la mañana, cuando ya no recuerda dónde se quedó el jueves, toca en la pestaña de tareas, arriba a la derecha, la chispita — ✨ — y Nostora le propone lo que podría tocar ahora: la misma tarea que la semana pasada a esta hora, el proyecto que quedó abierto ayer. Casi siempre acierta. Al fin y al cabo, conoce sus semanas.

Y los viernes — los viernes a Marie ya le gustan las facturas. Pestaña *Informe*, periodo «el mes pasado», filtro «Cliente Berg», solo lo facturable, agrupado por tarea, *Exportar PDF*. La hoja de compartir se abre sola, y el correo a contabilidad sale antes de que el café se enfríe. Ninguna estimación. Ningún porcentaje regalado. Los números dicen la verdad, y la verdad es: más de lo que antes habría apuntado.

> **Así funciona — del mes a la factura:** 1. Toca abajo en *Informe* y elige el periodo. 2. Toca *Filtros* y elige la categoría del cliente; arriba en el informe, además, cambia a *Hourly* para ver solo los registros basados en horas. 3. Arriba a la derecha, *Exportar* → *Exportar PDF* — la hoja de compartir se abre automáticamente.

**Lo que paga Marie: Plus.** Pago único — odia las suscripciones con el fervor de una mujer que tuvo que cancelar tres servicios de streaming para darse cuenta. Plus le dio las tareas ilimitadas (tres clientes revientan seis huecos enseguida), las sugerencias de IA detrás de la chispita — y el planificador diario en su versión completa, del que aún habrá que hablar. Si algún día un cliente la arrastra a su Jira: el camino a Pro está abierto, siete días gratis. Hasta entonces se queda con su compra única y con su nuevo domingo por la noche, que ahora consiste en un sofá.

## Markus, 41 — El ingeniero que (casi) nunca vuelve a abrir Jira

Hay una hora que todo ingeniero de gran empresa conoce: viernes, 16:30. La hora del worklog. Markus se sienta entonces frente a Jira e intenta recordar qué hizo el martes. Entre seis y ocho issues al día, cambios constantes entre código, review y reuniones — y un manager que lee las horas registradas como otros leen el parte meteorológico. La memoria de Markus llega, con fiabilidad, hasta anteayer. El resto es, con perdón, prosa.

Su empresa no licencia software adicional de registro de tiempo — otro contrato SaaS más, otra auditoría de protección de datos más, no, gracias. Justo ahí Nostora es el hueco en la valla: corre en el iPhone del propio Markus y habla **directamente** con la nube de Jira de la empresa. Ningún servidor en medio, ningún tercero que lea. El departamento de IT no tuvo que autorizar nada, salvo un token de API personal que vive cifrado en la Keychain de su dispositivo.

Desde entonces, el día de Markus se ve así: la tarea «Refactorización de Auth» está vinculada a TEAM-241 — y lleva de serie el estado *In Progress* como una pequeña etiqueta. Vincular, por cierto, no es trabajo de hormiga: nadie tiene que saberse los números de issue de memoria. Markus teclea en la búsqueda de issues las primeras letras — «TEA…» — y Jira entrega los resultados en vivo, con los asignados a él arriba del todo; un toque, vinculado, y Nostora adopta el título de paso. Luego: temporizador en marcha, trabajar, temporizador parado. En el momento en que para, Nostora escribe en segundo plano el worklog en el issue: la duración al minuto, su nota como comentario, la actividad como prefijo — «[Desarrollo]». En el registro aparece una pequeña nube con una marca de verificación. Eso es todo lo que él ve del asunto.

¿Sin cobertura en el tren? Los worklogs esperan pacientes en una cola local y viajan en cuanto vuelve la red. Y cuando Markus cierra una tarea en Nostora, el issue de Jira pasa, si él quiere, directamente a *Done* — un interruptor, activado una sola vez.

El viernes a las 16:30 es ya una hora como cualquier otra. Los worklogs llevan tiempo ahí, al minuto, comentados, llegados a lo largo del día como el correo postal. Y cuando el manager pregunta en qué se ha ido la semana, Markus abre el *Informe*, agrupado por *Actividad* — tanto de reuniones, tanto de desarrollo, a través de todos los issues. Esa evaluación, por cierto, ni el propio Jira sabe hacerla. Su pestaña de Jira en el navegador sigue viva. Pero está palideciendo.

> **Así funciona — conectar Jira:** 1. *Perfil → Ajustes → Integraciones → Conectar Jira*. 2. Introduce el workspace («empresa.atlassian.net»), el e-mail de acceso y el token de API — el token lo creas en id.atlassian.com, y NO es tu contraseña. 3. *Probar conexión* — luz verde, listo. A partir de ahora: vincula la tarea con un issue, y cada temporizador detenido se convierte en un worklog.

**Lo que paga Markus: Pro.** La suscripción — semanal, mensual o anual, a elegir, con siete días gratis por delante. Un día hizo la cuenta: la suscripción anual cuesta menos que una sola hora de trabajo no recordada y, por tanto, nunca facturada. La cuenta fue corta. Pro incluye todo lo de Plus; quien solo necesita Jira durante un proyecto, toma la suscripción semanal y la cancela después — Nostora no se lo tiene en cuenta. Y para los compradores de primera hora: quien compró Nostora Premium antes de la versión 5 recibe la conexión con Jira regalada para siempre. A la gente que llegó primero no se la olvida.

## Carla, 47 — La terapeuta que no da sus datos a nadie

Carla dirige su propia consulta. Veinticinco horas semanales con pacientes, un miércoles de administración, la facturación cada trimestre. Cuando su asesor fiscal le recomendó una «práctica herramienta en la nube» para el registro de tiempo — crear cuenta, suscripción mensual, datos en servidores de EE. UU. —, la conversación terminó tras una frase. Carla trabaja con personas cuya confianza es su capital. Su ética profesional no termina donde empieza la app.

Lo que la convenció no fue una función, sino una frase del capítulo de privacidad: *No hay ningún servidor al que se envíe nada.* Ninguna cuenta que hackear, ninguna nube que saquear, ninguna telemetría que analizar. Nostora ni siquiera sabe que Carla existe. Para una mujer que vive profesionalmente del secreto, eso no es una frase de marketing — es la entrada.

Su configuración es de una hermosa severidad: tres perfiles — «Consulta», «Privado», «Formación». En la consulta, ningún nombre de paciente, en ninguna parte; la facturación frente al seguro solo necesita tiempos y categorías, y justo eso entrega el informe PDF. Sus citas las gestiona de todos modos en Outlook, que sincroniza con el calendario de iOS — una vez por semana, Nostora recoge esas citas mediante la importación de calendario, convertidas en registros de tiempo terminados. Gracias a una palabra clave guardada, la mayoría se ordena sola. Cada trimestre, una copia CSV de todos los perfiles viaja a un soporte de datos que vive en un cajón y es muy feliz allí.

Por cierto: incluso donde Nostora usa inteligencia artificial — en el Resumen semanal, en el planificador diario —, esta calcula en el propio iPhone, con los modelos locales de Apple. Carla lo leyó con lupa, dos veces. Luego compró.

**Lo que paga Carla: Plus, el primer día.** Aritméticamente tocaba de todas formas — gratis queda, junto al perfil estándar de fábrica, exactamente un perfil propio, y Carla necesitaba tres. Pero compró por convicción: por la copia de seguridad completa de todos los perfiles, y porque una compra única sin cuenta y sin suscripción es exactamente la clase de negocio que quiere apoyar. Desde entonces ha traído a dos colegas a la app. Las personas como Carla no escriben reseñas. Recomiendan en persona, y eso pesa más.

## Jan, 38 — El jefe de proyecto con el plan de 400 líneas

Jan construye armarios eléctricos. Mejor dicho: dirige proyectos en los que se construyen armarios eléctricos, y esos proyectos viven en Microsoft Project — cuatrocientas líneas, fases, hitos, dependencias. Su problema no es la planificación. Su problema es el camino de vuelta: ¿qué parte de ese hermoso plan ocurrió de verdad? ¿Cuánto duró *realmente* la fase 2?

Nostora lo responde con una función que no lleva ninguna otra app de registro de tiempo de este tamaño: la **importación de planes de proyecto**. Jan exporta su plan como XML, lo abre en Nostora — y la vista previa muestra sus tareas, limpiamente agrupadas por fases. Marca lo que él mismo tiene a su cargo, asigna las fases a las categorías de Nostora, toca *Importar*. Las líneas del plan se convierten en tareas; de las fases salen directamente las categorías correspondientes — listas para empezar a registrar tiempo real sobre ellas desde ese momento.

A partir de ahí ocurre lo verdaderamente interesante: Jan simplemente registra sus días, como todos los demás en este libro. Bajo *Planes de proyecto* crece en paralelo un resumen limpio que su comité de dirección va a adorar — horas registradas por tarea, por plan, en informe PDF si se quiere. Lo que el plan había previsto sigue ahí, en el archivo desde el que importó; lo que Nostora le entrega al lado es la verdad: lo que realmente ocurrió. El cotejo lo hace Jan de cabeza, pero ahora con cifras reales en vez de intuición — y en el próximo proyecto ya no calcula por intuición, sino según su propia historia. Es la diferencia entre «la fase 2 suele durar unas tres semanas» y «la fase 2 costó la última vez 118 horas, aquí tienes la impresión».

**Lo que paga Jan: el add-on Project Import.** Una compra única, independiente de Plus y de Pro — no necesitaba ni perfiles ilimitados ni Jira, así que compró exactamente lo único que necesitaba. Sin el add-on, por cierto, se pueden importar tres tareas por plan, como degustación honesta; hay incluso un plan de ejemplo incorporado para practicar. Jan usó la degustación exactamente once minutos. Luego el caso estaba claro.

## Capítulo 4 — El mañana, ya planeado: el planificador diario

Todo lo que llevamos de libro mira hacia atrás: ¿adónde se fue el tiempo? El planificador diario hace la pregunta que viene después — y que, sinceramente, es la más bonita: **¿adónde debe ir?**

Todos conocemos esos planes del día que mueren a las 9:15. Se escriben por la noche llenos de confianza, meten ocho horas de trabajo en un día de seis, olvidan la comida, olvidan el trayecto por media ciudad — y a mediodía, como muy tarde, vuelve a gobernar el azar. El problema nunca fue el plan. El problema era que estaba construido sobre ilusiones.

El planificador diario de Nostora se construye sobre algo mejor: tu pasado. La app ya sabe cómo son tus días de verdad — cuándo sueles trabajar en qué y cuánto duran las cosas *realmente*, no cuánto te gustaría que durasen.

Tomemos a Marie un jueves por la mañana, 7:45, mesa de la cocina. Toca la tarjeta del planificador diario sobre su lista de tareas y elige *Sugerir mi día*. Nostora le pone el día delante tal como lo conoce de sus semanas: correos a las 8:30, diseño de pantallas para el cliente Berg de 9:00 a 11:30, por la tarde la preparación del taller. Ella desliza un bloque media hora hacia delante con el dedo — encaja suavemente en pasos de cinco minutos —, mete una pausa para comer en medio, y listo. En dispositivos con Apple Intelligence hay un escalón aún más cómodo: *Planear mi día*, y una IA esboza el día completo — directamente en el iPhone, por supuesto.

Tres detalles distinguen este plan de la chapuza de calendario que quizá conozcas:

**Conoce tus trayectos.** La cita de Marie a las 11:45 es en la oficina del cliente, y como la oficina está guardada como lugar, el planificador mete por sí solo un bloque de viaje con el tiempo real de trayecto. Los planes que ignoran los desplazamientos son literatura de ficción.

**Conoce tus límites.** La cabecera muestra la capacidad del día — y si Marie intenta plegar nueve horas y media en una ventana de ocho, aparece una advertencia de sobrecarga. Ninguna prohibición, solo un ceño fruncido. Para autónomos calcula incluso, si se quiere, la proyección de ingresos del día planificado.

**Le pone la realidad delante al plan.** Durante el día, Nostora asigna el tiempo registrado a los bloques; por la noche, *Revisar el día* guía la cosecha: marcar lo hecho, pasar lo pendiente a mañana, y en cada bloque una pequeña flecha — verde si fue más rápido de lo pensado, naranja si más lento. De ahí crece un valor de precisión, y a las dos semanas conoces tus propios patrones: Marie, por ejemplo, sabe ahora con acta oficial que planifica los talleres crónicamente cortos. Desde entonces ya no lo hace.

Los días recurrentes se guardan como plantilla («Rutina de lunes»), la vista semanal muestra de un vistazo los últimos tres días y la semana que viene, y quien quiera transfiere el plan a un

calendario propio llamado «Nostora Day Plan» — la pareja ve en el calendario compartido cuándo hoy más vale no molestar.

> **Así funciona — tu primer plan del día:** 1. En la pestaña de tareas, toca la tarjeta del planificador diario, arriba del todo. 2. Si el plan está vacío, Nostora te ofrece de inmediato *Sugerir mi día* (desde tu historial, Plus); si no, elige en el menú del más *Añadir tarea* y toca *Sugerir mi día* en la hoja que se abre. 3. Mueve bloques, planifica una pausa y, por la noche, *Revisar el día*. No hay más.

Planificar a mano — tareas, pausas, mover, marcar — forma parte, por cierto, del paquete gratuito. La inteligencia de detrás (sugerencias, borrador por IA, proyección de ingresos, transferencia al calendario) vive en Plus. Se nota rápido si la quieres: la opción bloqueada del menú lleva un pequeño candado, y detrás del candado está exactamente el momento en que la app empieza a pensarte el día por adelantado.

## Capítulo 5 — Lo que Nostora hace de paso

Las mejores funciones de Nostora son aquellas en las que, al cabo de una semana, ya no piensas. Un pequeño desfile — cada una se configura en un minuto; los detalles están en el Manual paso a paso.

**Los lugares.** Crea «Oficina» y «Casa» como lugares, y Nostora lleva un diario de tus estancias — automáticamente, por geofencing, sin que tenga que correr ningún temporizador. «Llegaste a Oficina», anota la app en silencio, y escribe la visita en un calendario propio llamado «Places». ¿Cuándo estuve de verdad en el taller la semana pasada? Basta una mirada a la app Calendario. Quien tiene trayectos regulares recibe incluso una predicción de llegada: *Normalmente llegas a la oficina hacia las 8:45.*

**La muñeca.** La app del Watch arranca y para temporizadores sin que el iPhone salga del bolsillo. En la reunión, haciendo deporte, en el huerto con las manos llenas de tierra — un toque en el reloj, más no necesita la verdad.

**La voz.** «Oye Siri, inicia Guitarra en Nostora.» La primera vez suena ridículo y a la tercera es imprescindible. Hay cuatro comandos disponibles, en seis idiomas, también para montarlos en tus propios atajos.

**El modo de concentración.** Vincula un modo de concentración de iOS con una tarea, y cuando «Trabajo» se enciende, el temporizador ya está corriendo. El único momento en que el iPhone se siente, por un instante, como un compañero que piensa contigo.

**Los widgets.** El temporizador en marcha en la pantalla de inicio, la suma del día junto a la app del tiempo. El registro de tiempo funciona mejor cuando de vez en cuando te lo cruzas por casualidad.

Nada de esto tienes que usarlo. Todo está ahí cuando lo necesitas. Esa es, en una frase, la filosofía de diseño de esta app.

## Capítulo 6 — ¿Qué Nostora eres tú?

Para terminar, la pregunta que corresponde: ¿cuánto cuesta todo esto — y qué parte necesitas *tú*?

La respuesta corta: empieza con **Free**, y sin segundas intenciones. El paquete gratuito no es un escaparate, sino un registro de tiempo completo — seis tareas activas y dos perfiles, contando el perfil de fábrica «Device Owner»: gratis queda el tuyo más el parque de juegos. Por lo demás, no falta nada esencial: todos los temporizadores, todas las estadísticas con Resumen semanal, informes PDF y CSV ilimitados, lugares y geofencing, presupuestos, detección de inactividad, Watch, widgets, Siri, calendario, copia de seguridad del perfil activo, el planificador diario a mano. Tobias vive así desde hace un año, y no le falta nada. Si registras un número manejable de cosas, esta es tu casa — quédate todo el tiempo que quieras.

El resto, sinceramente, se cuenta rápido, porque la app te lo pone fácil: aparece exactamente cuando chocas con un límite y te dice qué paquete lo abre. Así que no tienes que memorizar esta lista. Pero ayuda a mirar hacia delante:

**Plus — la compra única.** Para quienes tienen más de seis frentes abiertos a la vez. Tareas ilimitadas, perfiles ilimitados, la copia de seguridad completa de todos los perfiles — y los ayudantes listos: las sugerencias de IA detrás del símbolo de la chispita y toda la inteligencia del planificador diario. Pagas una vez, lo conservas para siempre. Marie, Carla y la familia Sommer aterrizaron aquí, cada una por un motivo distinto, ninguna con remordimientos.

**Pro — la suscripción para la conexión.** Todo lo de Plus, más la sincronización de worklogs con Jira (otras integraciones como Linear y Asana están en la hoja de ruta). Pro es una herramienta con ritmo semanal, mensual o anual y siete días de prueba — la regla de Markus sirve para decidir: si los worklogs olvidados te cuestan aunque sea una hora al mes, la suscripción ya se ha amortizado. Quien no tiene Jira no necesita Pro. Así de claro se puede decir.

**Project Import — el add-on para la gente de planes.** Una compra única para quienes quieren cargar planes de MS Project o de ProjectLibre, independiente de todo lo demás. Tres tareas por plan salen gratis como prueba; quien, como Jan, vive con planes de 400 líneas, lo sabe a los once minutos.

Y porque rara vez se lee tan claro: la pantalla de compra no tiene cuenta atrás, ni banners de «¡solo hoy!», ni patrones oscuros. Espera bajo *Perfil → Actualizar a Plus o Pro*, por si la buscas, y por lo demás solo aparece cuando de verdad chocas con un límite. Lo comprado te acompaña a cada iPhone nuevo mediante *Restaurar compra*. Y los compradores de Nostora Premium de antes de la versión 5 conservan sus funciones gratis y reciben la conexión con Jira como agradecimiento — quien confía pronto no debe arrepentirse.

### Para terminar: el tiempo, con honestidad

Seis vidas, un patrón: nadie en este libro quería «hacer registro de tiempo». Tobias quería paz frente a las preguntas del jefe, Marie recuperar sus porcentajes regalados, Markus su viernes por la tarde, Carla su discreción, los Sommer una mesa de cena en paz, Jan una calculación con columna vertebral. El registro de tiempo nunca fue la meta. Fue el camino más corto hacia ella.

Si al leer se te ha formado en algún punto una imagen que se parecía a tu martes: empezar cuesta un toque y ni un céntimo. Descarga Nostora, juega con los datos de ejemplo, crea tu primera tarea de verdad. Para todo lo demás está listo el Manual paso a paso — lo encuentras directamente en la app bajo *Perfil → Ajustes → Manual de usuario*: una vez descargado en tu idioma (unos 325 KB), vive offline en tu iPhone, y el idioma se puede cambiar ahí en cualquier momento. Y si notas algo, echas algo en falta o una historia de tu vida merece estar en este libro: **info@devforpeople.de**. Responde un ser humano. Siempre es el mismo.

¿Y dónde encuentras Nostora? En el App Store, en **apps.apple.com/app/id6761660439**, o a través de **devforpeople.de**. Lo más rápido: apunta la cámara al código de abajo.

*Nostora. Registra tu tiempo con honestidad.*

Andreas — devForPeople